



"La noche transcurrió tranquila" para el Papa Francisco, hospitalizado desde el 14 de febrero en el Policlínico Gemelli por lo que los resultados de los análisis realizados en los últimos días han determinado que se trata de una infección polimicrobiana de las vías respiratorias. Así lo comunicó el portavoz vaticano, Matteo Bruni, a los numerosos periodistas congregados en la Oficina de Prensa de la Santa Sede.

En estos momentos el Pontífice respira de forma autónoma, precisó la Oficina de Prensa de la Santa Sede, y sigue la indicación de "reposo absoluto" prescrita por el personal médico que le atiende desde hace cuatro días. Esta es la razón por la que el Papa no dirigió la oración del Ángelus el domingo.

De momento, como se informó esta mañana, se cancelan los compromisos del sábado 22 de febrero, mientras que la misa prevista el domingo 23 de febrero, a las 9 de la mañana, en la Basílica de San Pedro, por el Jubileo de los Diáconos, el Papa Francisco determinó que la presida monseñor Rino Fisichella, pro-prefecto del Dicasterio para la Evangelización.

Mientras tanto, según confirmó anoche en un comunicado, el Papa continúa con la terapia prescrita por los médicos. Sigue llamando por teléfono a la parroquia de la Sagrada Familia de Gaza, como confirmó el párroco, padre Gabriel Romanelli, que anoche informó de una nueva videollamada del Pontífice con "voz alta y clara".

Francisco también está recibiendo cientos de mensajes de buenos deseos por una buena recuperación, así como dibujos y tarjetas. Algunos de ellos proceden de los niños ingresados en el Hospital Gemelli, en particular los de la sala de oncología, sus vecinos de la décima planta, a los que el Papa nunca ha dejado de visitar en sus anteriores estancias en el centro sanitario.